

INCIDENCIA EN LAS CONDUCTAS ANTISOCIALES Y DELICTIVAS EN JÓVENES.

Autor: Ivanna Andreina Ramírez Chacón⁹

Año: 2023

RESUMEN

La tasa de criminalidad dentro de la población juvenil involucra diversos factores, ya sean de origen social, psicológico, biológico, entre otros que pueden llegar a ser indicadores de este tipo de conducta. En este aspecto, se busca indagar dentro de los estudios y elementos como personalidad, el pensamiento, las conductas y los procesos mentales que motiven al sujeto a realizar el acto delictivo mediante el uso del paradigma hermenéutico-interpretativo, lo cual permite comprender dentro de una perspectiva cualitativa los diversos contextos que puedan influir y/o promover en el individuo la conducta antisocial y delictiva, con base en los diferentes procesos mentales y sociales de los jóvenes. El objetivo de la revisión de la literatura de diversos autores sobre las conductas antisociales y delictivas es conocer más a fondo las diferentes perspectivas que ofrece cada autor, con el fin de proyectar interpretaciones sobre este tema, y del mismo modo, indagar sobre sus posibles abordajes para la solución de dicha problemática dentro de la inteligencia emocional.

Palabras clave: conducta antisocial, conducta delictiva, adolescencia, delincuencia juvenil.

⁹Abogado. Magister en Derecho Penal y Criminología. ivanachacon888@gmail.com

ABSTRACT

The crime rate within the youth population involves various factors, whether of social, psychological, biological origin, among others, which can become indicators of this type of behavior. In this aspect, we seek to investigate within the studies and elements such as personality, thinking, behaviors and mental processes that motivate the subject to carry out the criminal act through the use of the hermeneutical-interpretive paradigm, which allows us to understand within a qualitative perspective the various contexts that can influence and/or promote antisocial and criminal behavior in the individual, based on the different mental and social processes of young people. The objective of reviewing the literature of various authors on antisocial and criminal behavior is to learn more about the different perspectives offered by each author, in order to project interpretations on this topic, and in the same way, investigate their possible approaches for the solution of said problem within emotional intelligence.

Keywords: antisocial behavior, criminal behavior, adolescence, juvenile delinquency.

INTRODUCCIÓN

Conocer la importancia del desarrollo del ser humano es relevante en todas las áreas de la psicología, ya que este entendimiento permitirá reconocer y comprender los cambios físicos, cognitivos y socio-psicológicos que enfrentará la persona, inclusive la influencia de sus figuras paternas sobre esta. Ahora bien, es oportuno resaltar uno de los aportes más influyentes hasta el día de hoy, que es el enfoque histórico-cultural o teoría sociocultural de Lev Semionovich Vygotsky, este autor se interesó por estudiar la forma en la que la interacción social conduce a un funcionamiento psicológico superior, caracterizado por la realización consciente y el control voluntario por parte del sujeto Patiño, (2006).

Este consideraba que los procesos psicológicos son cambiantes, nunca fijos y dependen en gran medida del entorno vital. Creía que la asimilación de las actividades sociales y culturales era la clave del desarrollo humano y que esta asimilación es lo que distingue a los hombres de los animales, estas funciones son el producto del medio sociocultural humano, es decir, que los elementos influyentes de las conductas delictivas juveniles parten dentro de los aspectos del aprendizaje social de este, lo cual influye sobre la conducta y las percepciones del mismo.

Por lo tanto, este concepto de aprendizaje posee como punto de atención al sujeto en su interacción con sus semejantes, estos englobados con sus creencias y elementos que permiten la transformación, en la cual se perciben las modificaciones físicas y psíquicas a partir de su medio. Vygotsky destacó la estrecha relación entre el pensamiento y el lenguaje, entre la actividad mental y la palabra. Por lo tanto, la función mental de estos signos es la comunicación; ellos permiten la mediación interpersonal y relación social Patiño, (2006). Por este motivo, el habla y el pensamiento son el producto histórico del sujeto, que posee la función esencial de estructurar la mente y la conciencia.

INCIDENCIA EN LAS CONDUCTAS ANTISOCIALES Y DELICTIVAS EN JÓVENES.

Revisión de la literatura

Dentro de las investigaciones de Sanabria y Uribe (2009), sobre las conductas antisociales y delictivas en adolescentes infractores y no infractores, se estudiaron las manifestaciones de la conducta antisocial y delictiva en dos grupos de adolescentes hombres y mujeres, entre los 12 y los 18 años de edad. Usaron como muestra a 179 adolescentes, 72 infractores de ley y 107 no infractores, con la finalidad de comprobar la existencia de diferencias en cuanto a la frecuencia de comportamientos antisociales y delictivos entre los dos grupos de adolescentes.

Dentro de los resultados presentados, los varones adolescentes presentan una media mayor en la conducta antisocial y en la conducta delictiva comparada con las mujeres, diferencias estadísticamente significativas Sanabria y Uribe, (2009), es decir, dentro de este tipo de estudio, existe una influencia en las diferencias biológicas que inciden dentro de la manifestación de estas conductas, por tanto, se manifestaron la conducta antisocial y delictiva en función al género, en la cual el sexo masculino es el que más presenta este comportamiento. En consecuencia, se hace necesaria la generación de programas que puedan prevenir su manifestación, teniendo en cuenta su carácter progresivo y en algunos grupos persistentes en el tiempo Sanabria y Uribe, (2009:206).

Por su parte, Espinosa y Santos (2018), dentro de su trabajo de grado titulado: Conductas antisociales y delictivas, comparación entre adolescentes que practican y los que no practican actividades extracurriculares, con la finalidad de explicar la incidencia que poseen las conductas antisociales, y del mismo modo, explorar diferentes estrategias y la influencia de las actividades extracurriculares en los jóvenes para la disminución de dichas conductas. Hicieron una comparación en cuanto a las actitudes y comportamiento de diferentes adolescentes entre 14 y 19 años que estén o no estén realizando dichas actividades.

En este sentido, proyectan los beneficios de las actividades extracurriculares por voluntad propia del adolescente, si lo hace dentro de las convicciones personales, con suficiente interés en estas.

A través de lo que los adolescentes reflejan en el desarrollo de la actividad se puede llegar a observar una mayor satisfacción al realizar la acción cuando es autodeterminada Espinosa y Santos, (2018: 54). En la investigación de estas autoras, resaltan los beneficios de la participación activa de los jóvenes en este tipo de actividades, ya que pueden llegar a reflejar habilidades como pensamiento crítico, confianza, resolución de conflictos y liderazgo. Además del moldeamiento del comportamiento.

En relación con este mismo tema, García y Tachón (2008) investigaron la influencia del nivel socioeconómico, la estructura y dinámica familiar, el sexo, la edad, la impulsividad y la búsqueda de sensaciones en la manifestación de conductas antisociales en adolescentes de edades comprendidas entre los 12 y los 16 años, de diversas instituciones educativas tanto públicas como privadas, en las cuales se determinó que los adolescentes de edades mayores del sexo masculino presentan rasgos de impulsividad, además de conductas sexuales y consumo de sustancias.

Asimismo, se percibió una asociación significativa dentro de las manifestaciones y búsqueda de las sensaciones placenteras dentro de la conducta antisocial y delictiva, en la cual se encuentran motivados a la obtención de bienes materiales por medio de vías no legales, este tipo de comportamientos puede ser visto en sujetos de alto nivel socioeconómico, los cuales son motivados por el placer, la aventura y las sensaciones que conllevan realizar el acto delictivo. García y Tachón, citando a Chico (2000) reportan que la edad constituye un factor que diferencia a los niveles de búsqueda de sensaciones, contando que los jóvenes de 20 a 29 años presentan niveles mayores de esta variable, en comparación con los jóvenes de 17 y 19 años (p. 30).

Así Rojas y Rondón (2018) investigaron la construcción de significados sobre la conducta antisocial de un grupo de adolescentes bajo el régimen de presentación, a partir del análisis de 8 postulantes de la ciudad de Caracas, mediante la entrevista semiestructurada. Percibieron la influencia dentro de las dinámicas familiares en el desarrollo de la conducta antisocial. Estas experiencias narradas por adolescentes dieron un enfoque dentro de las experiencias vividas en

INCIDENCIA EN LAS CONDUCTAS ANTISOCIALES Y DELICTIVAS EN JÓVENES.

reclusión, su identidad personal y las razones atribuidas a dichas conductas.

Los autores arguyen que la manera de actuar violenta no tiene un origen, una causa o algún factor que influye, ya que los diversos factores pueden actuar como el posible desencadenante. Dentro de esta investigación, se hizo énfasis en el aprendizaje social de Albert Bandura, en el cual el modelado jugaría un papel importante en el aprendizaje y ejecución de las conductas delictivas, por medio de la observación de modelos reales o simbólicos (p. 08).

En el trabajo de investigación de Lizcano, Triana y Fonseca (2019), titulado La conducta antisocial y delictiva en la adolescencia de Bucaramanga, se realizó un estudio de identificación de la conducta antisocial y delictiva en los adolescentes dentro de la ciudad de Bucaramanga, al igual que la investigación de García y Tachón (2008), se logró determinar una mayor influencia de estas conductas en el sexo masculino en comparación con el femenino.

Lo anterior se debe a la influencia de aspectos socio-ambientales como la persuasión del grupo de pares, posición y estructura socioeconómica, grado y nivel educativo, aspectos del desarrollo y la crianza, entre otros. De acuerdo al escenario del sujeto y debido a la combinación de los factores mencionados, la consecuencia de la conjunción podría llevar a que los jóvenes expongan problemas de comportamiento, y que probablemente se lleguen a involucrar en actos antisociales reflejados en mayor o menor medida en agresión Lizcano, Triana y Fonseca, citando a Erickson, (1992).

En este orden de ideas, Romero (2017), dentro de su artículo de revisión titulado Dinámica de la familia popular urbana y comportamiento violento de los jóvenes, se proyecta en el estado actual de Venezuela con respecto a las conductas violentas que se perciben dentro del país, donde resaltan el alza de jóvenes varones dentro del encabezado de homicidio, dentro de las víctimas y victimarios, por tanto se busca conocer las razones y las condiciones que inciden en ese estilo de vida, con sus posibles causas.

Su estudio aborda aspectos en cuanto a las distorsiones de las leyes,

la convivencia y los valores familiares de crimen violento delincencial, los cuales poseen una marcada influencia dentro de los estereotipos culturales de socialización en un contexto social de pobreza y exclusión. El costo de la delincuencia implica familias desintegradas, relaciones y valores deteriorados en el núcleo familiar, jóvenes muertos prematuramente, y con ello la pérdida del capital humano y vidas humanas productivas Sanabria y Uribe, (2009: 204).

En la visión sobre la problemática juvenil en Venezuela, se aprecia que, por encima de los graves y tradicionales problemas educativos, aparece también dentro de un importante número de jóvenes la percepción de que la actividad educativa no sirve como mecanismo proveedor de recursos para la construcción de un proyecto de vida y ascenso social Briceño, Ávila, y Camardiel, (2012: 208). Mediante la reflexión de este estudio, se percibe el cierre de oportunidades dentro de los jóvenes, los cuales optan por la toma de la vida delictiva como una opción de vida, en medio de las fallas de mecanismos sociales y familiares, que retrasen un cambio para una vida digna de los valores de convivencia ciudadana.

El trabajo de Morales (2008), titulado Factores asociados y trayectorias del desarrollo del comportamiento antisocial durante la adolescencia: implicancias para la prevención de la violencia juvenil en América Latina, destaca la multicausalidad del comportamiento antisocial durante la adolescencia. Este parece no sólo obedecer a la combinación de múltiples factores de riesgo ubicados en diferentes niveles del desarrollo humano, sino también a procesos históricos, sociales y culturales que afectan de manera diferenciada a varias generaciones de jóvenes desde su temprana infancia (p. 129).

Con un enfoque en los aspectos psicológicos y sociales que influyen dentro de la conducta antisocial y delictiva de los jóvenes, destacan los factores estructurales como el tamaño de la familia, el trabajo de las madres, el orden de nacimiento de los hijos y la ausencia de uno de los progenitores Morales, (2018:132), además de los diversos factores dinámicos dentro de la estructuración familiar, apegos, vínculos, la comunicación, socialización y disciplina.

INCIDENCIA EN LAS CONDUCTAS ANTISOCIALES Y DELICTIVAS EN JÓVENES.

De la misma manera, Ovallos y Rojas (2019) aportan su trabajo realizado bajo el título de Factores psicosociales asociados a la predicción de la conducta antisocial en adolescentes. Su línea de investigación se basa en los factores psicosociales como predictores dentro de la conducta delictiva y antisocial de los jóvenes, por medio de los antecedentes negativos que se hayan presentado dentro de los estadios de desarrollo de la adolescencia, en los cuales hay más consecuencia en la población masculina, así como lo indica Morales (2018), se centran en el contexto económico, social, la calidad parental, factores de crianza y aspectos criminológicos que influyan dentro de este tipo de conductas delictivas.

De igual forma, la investigación de Paredes y Morales (2015), titulada Comportamiento antisocial durante la adolescencia: teoría, investigación y programas de intervención, enfatiza la proyección de la delincuencia en adolescentes y jóvenes, dentro del marco más visible que presenta una sociedad: mediante la información masiva que se da a estos problemas. Según los autores, estos jóvenes presentan dificultades para reconocer y respetar derechos y normas sociales establecidas, y carecen de habilidades psicológicas básicas para controlar esos impulsos y conductas violentas depresivas Paredes y Morales, (2015:208).

En el mismo orden, Murillo y Howard (2017), por su parte, realizaron un estudio bajo el título Conducta antisocial adolescente bajo un enfoque integrador de tres teorías criminológicas. Su enfoque investigativo permite determinar el peso de los diversos constructos dentro de la predicción de la conducta antisocial, con base en un modelo de regresión logística, por medio de variables sociodemográficas a partir de teorías de control social. En esta investigación se destacó la asociación diferencial dentro de la influencia de las amistades dentro de los actos delictivos, los cuales se desempeñaron como predictores de la conducta a un nivel individual Murillo y Howard, (2017).

En relación con lo anterior, Estrada, Chan, Rodríguez (2011), en su aporte investigativo titulado Comportamiento antisocial y delictivo: teorías y modelos, buscan indagar sobre los diferentes aportes teóricos y modelos que busquen explicar el comportamiento antisocial,

mediante teorías e investigaciones de campo, ya que este tipo de fenómeno heterogéneo incluye diversos tipos de conductas desviadas. Estos autores destacan que, si el enfoque biológico se centra en los factores orgánicos, el psicológico se ocupa, principalmente, de los procesos que orientan la conducta, interviniendo sobre la interpretación de los estímulos recibidos y la toma de decisiones Estrada, Chan y Rodríguez, (2011:08), por lo tanto, este se proyecta dentro de los estudios de la personalidad, el razonamiento cognitivo y los aspectos emocionales en el individuo.

Del mismo modo, destacan las investigaciones desde los modelos sociales, los cuales buscan explicar por medio de la sociología el génesis de la problemática con base en el entorno del individuo y cómo este se desenvuelve y evoluciona. Se analizó la vinculación e identificación con los grupos primarios (padres, hermanos, abuelos y amigos) y secundarios (medios de comunicación), la persistencia de oportunidades, el etiquetamiento, la desorganización social y la asunción de normas subculturales, entre otros Estrada, Chan, Rodríguez, (2011:16).

Partiendo de lo expuesto, Crespo (2016), en su artículo de investigación llamado Hacia una explicación de la violencia delictiva en Venezuela, indaga en el crecimiento de la violencia en Venezuela por medio de un estudio reflexivo y explicativo de este fenómeno, y cómo la violencia, desde su contexto histórico y bases sociales, ha influido en los individuos de esta nación. Sostiene que la criminalidad y la violencia están asociadas por un sentido común de crisis, y cuando esta crisis toca aspectos institucionales, la conducta convencional pierde sentido en el individuo Crespo, citando a Delgado, (1987), y Santos, (1992). Del mismo modo, sostiene que influyen los aspectos psicosociales al crecer dentro de ambientes de escasos, pobreza y conflicto, como uno de los factores principales dentro de este estudio.

Dentro de esa perspectiva psicosocial, también se toman en cuenta las tasas de castigo físico, abuso infantil, reducción en la atención materna, cambios en las figuras parentales, problemas de conducta y atención, bajo rendimiento educativo, absentismo escolar y consumo de sustancias psicoactivas por afiliación con los pares. De esta forma, se evidencia la aparición de una vulnerabilidad contextual que describe

INCIDENCIA EN LAS CONDUCTAS ANTISOCIALES Y DELICTIVAS EN JÓVENES.

la posible aparición de la conducta antisocial y delictiva según Ovallos y Rojas citando a Berti & Pivetti, (2017).

De seguidas, Hernández y López (s/f), en su trabajo de revisión titulado Revisión de la literatura sobre factores de riesgo psicosociales en jóvenes con conductas delictivas, buscan realizar una revisión teórica reflexiva en cuanto a los factores de riesgos psicosociales en los jóvenes que se encuentran involucrados en conductas delictivas. Entre los hallazgos presentados dentro de esta investigación, se resaltaron los principales factores de riesgo asociados a las conductas delictivas, en las cuales se engloban aspectos familiares, psicológicos, sociales, educativos, económicos, entre otros. En aquellos contextos familiares, los adolescentes presentan desventajas individuales y cuidados negligentes a lo largo de su desarrollo; debido a ello, se involucran en actividades marginales y de alto riesgo psicosocial de acuerdo con Paredes y Morales, citando a Wright, Caspi, Moffitt & Silva, (p.204).

Por último, se encuentran los aportes de Martínez (2015), mediante su tesis doctoral titulada Factores de riesgo de la conducta antisocial en menores en situación de exclusión social. La estructuración de esta investigación se define por los factores de riesgo en la población de adolescentes mediante una perspectiva sociológica y legal dentro de las conductas delictivas y antisociales.

Esta autora define que las conductas antisociales tienen, a menudo, consecuencias inmediatas serias tanto para el que las lleva a cabo (absentismo escolar, consumo de sustancias, etc.) como para aquellas personas con las que interactúa (padres, profesores, amigos, compañeros). A parte de estos efectos inmediatos, las consecuencias a largo plazo son también lamentables, ya que los problemas de estos jóvenes suelen continuar en la vida adulta, aumentando con esto una mala adaptación personal y social según Martínez, (2015: 33).

Metodología

Esta investigación se centra en la revisión documental de diversos aportes teóricos, modelos e investigaciones de autores nacionales e internacionales correspondientes a diferentes años de publicación.

Estos aportes dan diferentes enfoques sustentados en las distintas variables que sean de influencia dentro de la conducta antisocial y delictiva en los jóvenes. De este modo, se pretende hacer un análisis interpretativo a partir de los diferentes estudios psicológicos, sociales, biológicos y criminalísticos que han abordado estas conductas que afectan el desarrollo integral del joven y/o adolescente. Por tanto, se trata de una metodología hermenéutica interpretativa.

A partir de la percepción y opinión general sobre la incidencia en la conducta antisocial y delictiva de los jóvenes, se ha asumido como cierto en la opinión popular que la influencia conductual del núcleo familiar primario o del medio social donde se desarrolla el individuo es determinante. Tal complejidad ha provocado que este fenómeno se explique desde una multitud de perspectivas, las cuales se orientan hacia los factores biológicos, psicológicos y sociológicos Fariña et al., s/f., (p. 17).

Por lo tanto, en el cuadro 1 se presenta un resumen de los planteamientos de los autores que se han reseñado, lo cual facilita la comprensión y respuesta dentro de esta perspectiva teórica y los resultados obtenidos de sus investigaciones, los cuales sirvieron como insumo para este análisis interpretativo. De este modo, se detallan los resultados más significativos dentro de cada investigación.

Cuadro 1. Resumen de planteamientos.

Tema	Autores	Hallazgo
Conductas antisociales y delictivas en adolescentes infractores y no infractores	Sanabria y Uribe (2009)	Es indispensable tener en cuenta las diferencias biológicas y evolutivas que puedan estar influyendo en la manifestación de la conducta antisocial y en la conducta delictiva.
Conductas antisociales y delictivas, comparación entre adolescentes que practican y no practican actividades	Espinosa y Santos (2018)	Las actividades extracurriculares son un factor de gran importancia en pro de proteger a los adolescentes de la manifestación de conductas antisociales y delictivas.

INCIDENCIA EN LAS CONDUCTAS ANTISOCIALES Y DELICTIVAS EN JÓVENES.

extracurriculares.		
Comportamiento antisocial y delictivo: teorías y modelos	Fariña et al. (s/f)	La influencia del estilo de vida que llevan algunas personas, puede influir negativamente dentro del marco del desarrollo de las personas más jóvenes.
Influencia del nivel socioeconómico, la estructura y la dinámica familiar, el sexo, la edad, la impulsividad y la búsqueda de sensaciones en la manifestación de conductas antisociales en adolescentes	García y Tachón (2008)	El nivel socioeconómico influye sobre la violencia y la violación de normas, anudado a algunos rasgos de personalidad, como la impulsividad.
La construcción de significados sobre la conducta antisocial de un grupo de adolescentes bajo el régimen de presentación	Rojas y Rondón (2018)	Los jóvenes que han atravesado por una serie de experiencias significativas, que han marcado su vida y la forma en que conciben el mundo, lleva a la aparición de estas conductas delictivas y violentas.
La conducta antisocial y delictiva en la adolescencia de Bucaramanga	Lizcano, Triana y Fonseca (2019)	En la adolescencia aumenta la influencia de aspectos socio-ambientales, lo cual podría determinar la adquisición, desarrollo y mantenimiento de las conductas antisociales o delictivas del adolescente.
Dinámica de la familia popular urbana y	Romero (2017)	Ante el cierre de las oportunidades, los jóvenes estarían decidiéndose por la vía delictiva como una

comportamiento violento de los jóvenes.		opción de sobrevivencia.
Factores asociados y trayectorias del desarrollo del comportamiento antisocial durante la adolescencia: implicancias para la prevención de la violencia juvenil en América Latina	Morales (2018)	La <u>multicausalidad</u> del comportamiento antisocial durante la adolescencia no sólo obedece a la combinación de múltiples factores de riesgo ubicados en diferentes niveles del desarrollo humano, sino también a procesos históricos y culturales.
Factores psicosociales asociados a la predicción de la conducta antisocial en adolescentes	Ovallos y Rojas (2019)	La desventaja económica y pobreza, la calidad parental y los estilos de crianza como factores altamente influyentes en el desarrollo de la conducta antisocial.
Comportamiento antisocial durante la adolescencia: teoría, investigación y programas de intervención	Paredes y Morales (2015)	Los procesos históricos, sociales y culturales que afectan de manera diferenciada a varias generaciones de jóvenes desde su temprana infancia pueden ser causantes del comportamiento antisocial.
Conducta antisocial adolescente bajo un enfoque integrador de tres teorías criminológicas	Morillo y Howard (2017)	El apego a la escuela y la participación en actividades sin supervisión familiar tuvieron capacidad predictiva en actos delictivos.

□

INCIDENCIA EN LAS CONDUCTAS ANTISOCIALES Y DELICTIVAS EN JÓVENES.

Comportamiento antisocial y delictivo: teorías y modelos	Estrada, Chan, Rodríguez (2011)	Para que se produzca un comportamiento antisocial tienen que coincidir en el tiempo diversas variables que, a su vez, pueden estar interrelacionadas.
Una explicación hacia la violencia delictiva en Venezuela	Crespo (2016)	La violencia delictiva actual es consecuencia de un proceso histórico y social que modificó las bases de la estructura institucional y de socialización individual.
Revisión de la literatura sobre factores de riesgo psicosociales en jóvenes con conductas delictivas	Hernández y López (s/f)	Los principales factores de riesgo asociados a conductas delictivas se relacionan a categorías como lo son, familia, factor psicológico personalidad.
Factores de riesgo de la conducta antisocial en menores en situación de exclusión social	Martínez (2016)	El que una conducta se conceptualice como antisocial también está en función del juicio o valoración social acerca de la gravedad de los actos cometidos y de su alejamiento de las pautas normativas en una sociedad en concreto.
Conductas problemáticas en adolescentes de 12 a 15 años de edad, que cursan el grado sexto de bachillerato del "Instituto Técnico Industrial Monseñor Carlos Ardila García" del municipio del Socorro Santander	Suárez y Vera (2017)	El ambiente social o cultural es un claro predisponente en los comportamientos de los jóvenes, pero son variables muy difíciles de manipular y modificar, pues son chicos que están en contacto directo con situaciones problema, lo que puede generar en ellos patrones conductuales.

Fuente: elaboración de la autora.

Discusión

Como se puede apreciar en los hallazgos de la literatura consultada, aunque existen puntos de encuentro en la mayoría de los autores (por ejemplo, todos coinciden en que la conducta delictiva en los jóvenes obedece no sólo a aspectos individuales como el género, sino que las condiciones contextuales son fundamentales al momento de analizar dichas conductas para explicar su origen), cada uno, desde su enfoque, aporta nuevos elementos que merecen ser resaltados.

Tal vez el aspecto más enfático en la mayoría de las investigaciones es el entorno y las dinámicas familiares, como lo sostiene Morales (2018) en su artículo, en el cual señala la influencia de factores estructurales como el número de miembros de la familia, el perfil ocupacional de los padres, la ausencia de alguno de estos o el orden de nacimiento de los hijos, así como el sistema de valores que rige la estructura familiar. Este autor coincide con Ovallos y Rojas (2019), quienes manifiestan la importancia de la calidad parental y los elementos de la crianza de los hijos. Este es el factor que tradicionalmente se ha analizado con mayor profundidad cuando se trata de conductas delictivas, puesto que, como refieren los autores, es el aspecto con más peso en la construcción de la personalidad de un ser humano.

Sin embargo, otros investigadores, tales como Murillo y Howard (2017) amplían ese aspecto relacionado con los vínculos familiares y se extienden hasta analizar otros vínculos que también son relevantes en el devenir de la vida de las personas. En este sentido, declaran que los círculos de amigos son usualmente espacios donde suelen originarse algunas de estas conductas delictivas, lo que concuerda con Lizcano, Triana y Fonseca (2019), quienes aseguran que la persuasión del grupo de pares es un elemento influyente en comportamientos antisociales, puesto que la percepción del grupo social más inmediato resulta ser un asunto de suma relevancia para muchos jóvenes, sobre todo si se trata de edades tempranas, en las que el individuo se define en función del lugar social que le corresponde.

En este punto es importante resaltar lo planteado por Rojas y Rondón (2018), quienes hablan del papel del modelado como uno de los elementos fundamentales en el aprendizaje y la ejecución de las conductas delictivas, por medio de la observación de modelos reales o simbólicos, entre los cuales, evidentemente, se pueden incluir tanto miembros de la familia como determinadas figuras idealizadas, ya sean estas amigos o personajes de ficción.

En cuanto al nivel socioeconómico, la literatura consultada sugiere dos puntos importantes: el primero es que no solamente los jóvenes con limitaciones socioeconómicas son propensos a delinquir, puesto que en muchos casos esta conducta se puede observar en jóvenes con mayores posibilidades económicas, ya que estos buscan satisfacer una

INCIDENCIA EN LAS CONDUCTAS ANTISOCIALES Y DELICTIVAS EN JÓVENES.

necesidad de diversión, adrenalina, placer o riesgo, aunque aquí también podrían entrar factores como búsqueda de atención por parte de los padres o una necesidad de ser aceptados en círculos de amistades García y Tachón, (2008). El segundo punto es que en contextos sociales de pobreza y exclusión se presentan distorsiones de las leyes, una convivencia y valores familiares asociados al crimen violento delincencial, los cuales poseen una marcada influencia dentro de los estereotipos culturales de socialización

Romero, (2017). En esto coinciden Ovallos y Rojas (2019), quienes sostienen que la vulnerabilidad contextual describe la posible aparición de la conducta antisocial y delictiva.

Con respecto a esto último es sumamente interesante detenerse en el contexto venezolano, donde la criminalidad y la violencia se encuentran en un sentido común de crisis estructural, la cual alcanza aspectos institucionales, lo que hace que la conducta convencional de justicia y bien social pierda sentido en el individuo. Eso acarrea aspectos psicosociales, al crecer dentro de ambientes de escases, pobreza y conflicto, que genera en los jóvenes la normalización de la violencia y una percepción positiva de la misma, en muchos casos Crespo, (2016). En relación con esto, Sanabria y Uribe (2009) afirman que en los últimos años un elemento influyente en la conducta delictiva de los jóvenes venezolanos es la percepción de que la educación no provee recursos para la construcción de un proyecto de vida y ascenso social, es decir, se percibe el cierre de oportunidades, por lo cual optan por la criminalidad como una opción de vida.

Esto último resulta esencial en este análisis, más aún si se toma en cuenta que la dimensión cultural también es un factor determinante. De acuerdo con Crespo (2016), la violencia delictiva actual es consecuencia de un proceso histórico y social que modificó las bases de la estructura institucional y de socialización individual, y no solo en Venezuela, también puede observarse este hecho en países que han atravesado complejos procesos históricos y culturales que han marcado profundamente la percepción de la vida en sociedad y los valores individuales de las personas. Este es un dato que puede ser alarmante, si se considera lo planteado por Paredes y Morales (2015), quienes explican que a los individuos que incurrir en actos delictivos

de manera sistemática se les dificulta reconocer y respetar derechos y normas sociales establecidas y carecen de habilidades psicológicas básicas para controlar esos impulsos y conductas violentas depresivas.

En este sentido, Martínez (2015) plantea que las conductas antisociales muy frecuentemente tienen consecuencias inmediatas serias tanto para el que las lleva a cabo como para aquellas personas con las que interactúa, además de que las consecuencias a largo plazo son también lamentables, puesto que los problemas de estos jóvenes suelen continuar en la vida adulta.

En vista de todo lo discutido, hay que observar que la conducta delictiva en jóvenes es multicausal, tal como lo afirman Rojas y Rondón (2018), no tiene un origen o una causa o algún factor que influye, ya que cualquiera de los diversos factores puede actuar como el posible desencadenante. Esta multicausalidad también es abordada por Morales (2008), quien sostiene que esta puede obedecer a procesos históricos, sociales y culturales que afectan de manera diferenciada a varias generaciones de jóvenes desde su temprana infancia, y no solamente a la combinación de múltiples factores de riesgo ubicados en diferentes niveles del desarrollo humano. Por tanto, el análisis del tema que se aborda en este artículo debe abarcar diferentes aspectos de la vida del ser humano, así como un abordaje adecuado para la resolución del problema en determinados contextos.

Conclusiones

La influencia del estilo de vida que llevan algunas personas puede generar un riesgo para su salud mental y física, inclusive puede influir negativamente dentro del marco del desarrollo de las personas más jóvenes que forman parte de un núcleo familiar, ya que estos pueden verse expuestos ante diversas realidades y condiciones, por diferentes elementos como desigualdades dentro de los aspectos económicos, culturales, entre otras áreas. De este modo, se toman en cuenta estos aspectos que influyen de manera negativa en el desarrollo, ya que pueden generar problemáticas psicosociales que pueden desencadenar un malestar significativo dentro de los de los jóvenes que se encuentran en estado de desarrollo. Estos aspectos pueden

INCIDENCIA EN LAS CONDUCTAS ANTISOCIALES Y DELICTIVAS EN JÓVENES.

llegar a ser indicadores para el desarrollo de una conducta delictiva y/o antisocial, pero no se convierte en una determinante dentro de la influencia conductual en los jóvenes.

Hay que considerar la adolescencia forma parte de esa notoriedad de cambios físicos y estructuración psicológica, se pueden percibir problemas en cuanto a comportamientos antisociales y delictivos, incluso se usan diferentes terminologías como conductas agresivas, impulsivas, trastornos como negativismo desafiante y disocial, entre otros. En el ámbito de los procesos emocionales, la importancia de esta temática radica en cómo las emociones influyen en el pensamiento, la conducta e incluso en la salud mental. Dentro de los campos de la psicología, la emoción se especifica a menudo como una especie de estado complejo y multifactorial que se puede traducir en cambios físicos y psicológicos en el individuo.

La emocionalidad posee una amplia gama de fenómenos psicológicos que incluyen el temperamento, la personalidad, el estado de ánimo y la motivación de la persona, la cual puede llegar a ser positiva o negativa. Por lo tanto, las emociones son capaces de alterar la atención y la motivación, incluso pueden alterar la memoria o algún aspecto fisiológico de la persona, como el ritmo cardiaco, expresiones faciales, corporales y anomalías en el sistema nervioso; de hecho, son un establecimiento de las influencias innatas y aprendidas, pueden llegar a poseer una variación entre distintas personas, culturas y grupos. Estas características pueden influir en las conductas criminales y antisociales en la juventud. No obstante, este tipo de problemáticas pueden ser tratadas a partir de un abordaje terapéutico inmediato, por medio de tratamientos integrales que incluyan al grupo familiar y la adaptación de las intervenciones a las necesidades de los jóvenes, con objetivos que varíen de acuerdo al contexto Ovallos y Rojas, citando a Frick, (2016).

Referencias

- Briceño, R. y Avila, O. y Camardiel, A. (2012). Violencia e institucionalidad: informe de observatorio venezolano de violencia. Disponible en: <https://observatoriodeviolencia.org.ve/publicaciones/libros/violencia-e-institucionalidad/>
- Crespo, F (2016). Una explicación hacia la violencia delictiva en Venezuela. Artículo de revisión. Disponible en: <https://www.redalyc.org/pdf/364/36451387005.pdf>

- Espinosa, D. y Santos, S (2018). Conductas antisociales y delictivas, comparación entre adolescentes que practican y no practican actividades extracurriculares Trabajo de grado. Disponible en: <http://dgsa.uaeh.edu.mx:8080/bibliotecadigital/bitstream/handle/231104/2193/Conductas%20antisociales%20y%20delictivas%2C%20comparaci%C3%B3n%20entre%20adolescentes%20que%20practican%20y%20que%20no%20practican%20actividades.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Estrada, C. Chan, F. J. Rodríguez (2011). Comportamiento antisocial y delictivo: teorías y modelos. Artículo de revisión. Disponible en: https://www.researchgate.net/publication/275971180_Comportamiento_antisocial_y_delictivo_Teorias_y_modelos
- García, J, y Tachón, D (2008). Influencia del nivel socioeconómico, la estructura y dinámica familiar, el sexo, la edad, la impulsividad y la búsqueda de sensaciones en la manifestación de conductas antisociales en adolescentes. Trabajo de grado. Disponible en: <http://biblioteca2.ucab.edu.ve/anexos/biblioteca/marc/texto/AAR3824.pdf>
- Hernández, A. y López, N. (s/f). Revisión de la Literatura sobre factores de riesgo psicosociales en jóvenes con conductas delictivas. Artículo de revisión. Disponible en: <https://repositorio.ucp.edu.co/bitstream/10785/6232/1/DDMPSI279.pdf>
- Lizcano, Y, Triana, P, y Fonseca, N (2019). La conducta antisocial y delictiva en la adolescencia de Bucaramanga. Artículo de investigación. Disponible en: https://repository.ucc.edu.co/bitstream/20.500.12494/13727/6/2019_conducta_antisocial_delictiva.pdf
- Martínez, A (2016). Factores de riesgo de la conducta antisocial en menores en situación de exclusión social. Trabajo de grado. Disponible en: <https://eprints.ucm.es/id/eprint/38850/1/T37674.pdf>
- Morales, H (2008). Factores Asociados y Trayectorias del Desarrollo del Comportamiento Antisocial durante la Adolescencia: Implicancias para la Prevención de la Violencia Juvenil en América Latina. Artículo de revisión. Disponible en: <http://pepsic.bvsalud.org/pdf/rip/v42n1/v42n1a14.pdf>
- Morillo, S. y Howard, C (2017). Conducta antisocial adolescente bajo un enfoque integrador de tres teorías criminológicas. Artículo de investigación. Disponible en: <https://www.redalyc.org/journal/280/28056735007/html/>
- Ovallos, L, y Rojas, P (2019). Factores psicosociales asociados a la predicción de la conducta antisocial en adolescentes. Artículo de investigación. Disponible en: https://repository.ucc.edu.co/bitstream/20.500.12494/15837/6/2019_factores_psicosociales.pdf
- Paredes, D, y Morales, H (2015). Comportamiento antisocial durante la adolescencia: teoría, investigación y programas de intervención. Artículo de investigación. Disponible en: https://repository.ucc.edu.co/bitstream/20.500.12494/15837/6/2019_factores_psicosociales.pdf
- Rojas, V, y Rondón, K (2018). La construcción de significados sobre la conducta antisocial de un grupo de adolescentes bajo el régimen de presentación. Trabajo de grado. Disponible en: <http://saber.ucv.ve/bitstream/10872/19480/1/TEG.%20Rojas%2C%20V%20y%20Rond%C3%B3n%2C%20K.%20PDF.pdf>